

EL CASTILLO DE ALHAMA

El nombre de Alhama deriva de la voz árabe *al-Hamma*, manantial de agua caliente, en referencia a sus aguas termales que, conocidas desde la antigüedad, conservan unas termas monumentales de época romana, construidas en el siglo I d. C. Las primeras referencias escritas de esta fortaleza se remontan al siglo XII, cuando el geógrafo árabe *Al-Idrisi* la cita como *Hins al-Hamma* (Castillo del Baño), en la descripción del itinerario entre Murcia y Almería.

El Castillo de Alhama es una fortificación de época islámica construida en el siglo XI y remodelada en época cristiana. Su ubicación sobre un prominente espolón rocoso, vigilante y protector del territorio y su población en el Valle del Guadalentín, responde a un lugar estratégico dominando la antigua vía de comunicación entre Levante y Andalucía. En su construcción se pueden apreciar

diferentes técnicas que corresponden a épocas diferentes, como el caso de la muralla islámica de encofrado de tierra, reparada y ampliada en época cristiana con encofrado de piedra y cal. También se aprecia obra de sillares, encofrado de calicanto y, en las fases cristianas, un empleo mayoritario del yeso.

Sobre una gran pendiente, la fortificación se articula en dos recintos amurallados, que denominamos por su ubicación topográfica como recinto superior e inferior, al cual se accede por una senda tallada en la roca que arranca desde la base de la cara oeste del cerro y llega hasta la puerta de entrada acodada, defendida por un torreón. Las excavaciones arqueológicas están poniendo al descubierto, en este primer recinto, una intensa ocupación del espacio desde los siglos XI al XVI, con restos de viviendas, caballerizas, así como un gran depósito de agua conocido popularmente como "Balsa de la Reina" que abasteció las necesidades de esta parte de la fortaleza.

Al recinto superior, más defensivo, se accedía desde el inferior, atravesando una torre de entrada. En la parte más alta de este recinto se encuentra la Torre del



una fortaleza medieval
en proceso de
recuperación.

Homenaje, de tres plantas, y con puerta en alto, símbolo del poder y último bastión defensivo, dónde se conservan unas pinturas decorativas con motivos geométricos, vegetales y de animales, fechables entre los siglos XIV y XV, periodo de uso señorial de la fortaleza.

En el entorno más inmediato de Alhama se localizan varias torres atalayas que generaron el nacimiento de pequeñas comunidades bajo su protección. Así, Ascoy o Torreblanca, Torre del Lomo, de la Mezquita, Azaraque, de Comaza o de Inchola, restaurada recientemente, son excelentes muestras de la arquitectura islámica del siglo XIII, junto a las estructuras residenciales de Los Castillicos o del Castillo de La Pita.

Junto al proyecto Castrum, se han puesto en marcha nuevos proyectos de restauración entre la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia y el Ayuntamiento de Alhama, que permitirán una recuperación integral del Cerro del Castillo y su entorno en relación con el Centro Arqueológico de Los Baños. Con este objetivo se finalizó el pasado mes de marzo un sendero ecoturístico que pone en comunicación El castillo y Los Baños.

Exposición Castrum en Alhama

- ▶ Título: El proyecto Castrum en las fortalezas de la Región de Murcia: **Alhama en la ruta de las fortificaciones del Guadalentín.**
- ▶ Lugar: **Centro Arqueológico de Los Baños. C/ Sánchez Vidal, 5. Alhama de Murcia. Telf: 968 630 776.**
- ▶ Fecha: del 29 de septiembre al 30 de octubre de 2006.



Para más información:

Oficina Municipal de Turismo. Plaza de la Constitución, 10.
Alhama de Murcia. Telf: 968 633 512

www.alhamademurcia.es

CASTRUM

EL PROYECTO CASTRUM EN LAS
FORTALEZAS DE LA REGIÓN DE MURCIA

ALHAMA

EN LA RUTA DE LAS
FORTIFICACIONES DEL
GUADALENTÍN



Ayuntamiento de
Alhama de Murcia

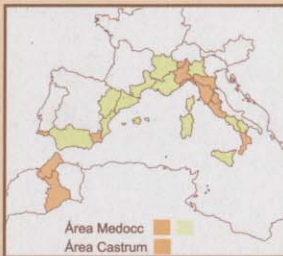
PROYECTO CASTRUM

Una iniciativa europea para la recuperación de fortalezas medievales y el impulso de iniciativas turísticas sostenibles.

Este proyecto busca la puesta en valor de los territorios y pequeñas localidades del Mediterráneo occidental que se caracterizan por la presencia de castillos, torres y murallas. Las características simbólicas de la arquitectura de los castillos y su evolución en el curso de los siglos son un fenómeno fuertemente presente en las regiones del Mediterráneo occidental. *Castrum* se propone promover proyectos de recuperación conforme a un modelo original de iniciativas de reutilización compaginadas con análisis de gestión; el proyecto comprende la formación de personal, la puesta en escena de recursos y de animaciones, así como la organización de una red consistente tanto en un programa de contenidos culturales así como turísticos y económicos.

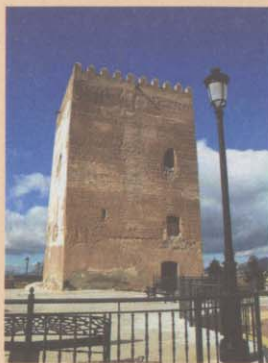
El objetivo final busca recuperar vastas zonas cuya importancia las hace representativas del paisaje mediterráneo y con el que puede ofrecer una interesante oferta turística basada en recursos tales como medios rurales de calidad y paisajes excepcionales. Los castillos han sido elegidos por cada región en función de criterios de homogeneidad territorial así como por una propicia actividad turística de los alrededores. Objetos de estudio y de investigación, puntos de referencia de temas históricos y geográficos, lugares para restaurar y organizar bajo una óptica de conservación y de expresión de tipo temático.

Los castillos se encuentran insertados en un sistema único de lugares de calidad, destinados por un lado a convertirse —ellos mismos— en documentos para la historia del territorio y, por otro lado, a acoger eventos culturales, exposiciones y actividades periódicas. Este proyecto forma parte de una política coordinada que comprende publicaciones divulgativas, folletos informativos y una página de internet común. Cada región organiza un itinerario reuniendo los castillos y los sitios que responden a los objetivos de este proyecto. Todos los itinerarios pueden visitarse en la web www.proyectocastrum.org.



LA RUTA DE FORTIFICACIONES DEL GUADALENTÍN

recuperación y puesta en valor de sus torres, castillo y murallas.

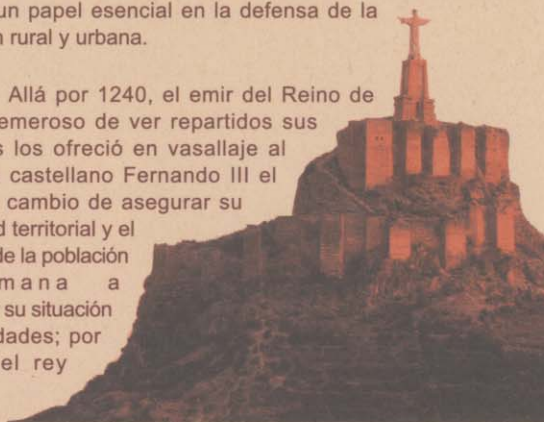


Seguir el cauce del río Guadalentín y su entorno desde su nacimiento hasta la confluencia con el río Segura nos ofrece la oportunidad de recorrer un extenso valle que ha sido clave en la historia medieval de la Región de Murcia. El Guadalentín llamado en otros tiempos "río de fango" (*uad at-tin*), nace en Puentes (Lorca) uniendo las aportaciones de los ríos Vélez o Cornero, y Luchena. Su caudal, hoy muy escaso, han regado las fértiles vegas de Lorca, Totana, Alhama y Murcia.

A lo largo de miles de años, este río ha ido configurando una extensa depresión prelitoral que conecta la provincia de Almería con lo que fue el corazón del Reino de Murcia. Una depresión transversal al valle del Guadalentín se extiende entre Lorca y Puerto Lumbreras, constituyendo ambos ejes los caminos más antiguos que, desde la prehistoria, unen el Levante con el sur de la Península Ibérica.

El antiguo Reino de Murcia fue la encrucijada entre varios reinos de la España bajomedieval: al sur, la Granada nazarí; al norte, Aragón; y al este, la corona de Castilla. La población de esta zona tuvo que soportar frecuentes incursiones y enfrentamientos bélicos, por lo que los castillos, torres vigía y pequeños enclaves fortificados jugaron un papel esencial en la defensa de la población rural y urbana.

Allá por 1240, el emir del Reino de Murcia temeroso de ver repartidos sus dominios los ofreció en vasallaje al monarca castellano Fernando III el Santo, a cambio de asegurar su integridad territorial y el derecho de la población musulmana a mantener su situación y propiedades; por contra, el rey



cristiano ocuparía los enclaves militares y detentaría el control político. La incorporación del reino musulmán de Murcia a la corona castellana (Tratado de Alcaráz, 1243), puso fin a un largo periodo de enfrentamientos y repartos del territorio entre los reinos de Castilla y Aragón. Tras la muerte de Fernando III, su hijo Alfonso X el Sabio impuso fuertes impuestos y repartos de propiedades musulmanas entre los nuevos pobladores cristianos, lo que provocó sublevaciones de los mudéjares que hubo que sofocar.

Una vez que Lorca estuvo en manos cristianas, el corredor del Guadalentín adquirió mayor relevancia al ser la con los musulmanes nazaríes. Las frecuentes incursiones granadinas por el Camino Real de Vera hicieron necesario levantar o reforzar castillos, torres y murallas urbanas.

Los enclaves fortificados localizados en el Valle del Guadalentín son más de treinta, constituyendo un excelente ejemplo de la organización defensiva del territorio y de la arquitectura militar medieval mediante tapial. La restauración y adecuación de los más emblemáticos supondrá la recuperación de un patrimonio histórico común, y la articulación de una ruta turística desde la que promover nuevas iniciativas socioeconómicas inspiradas en el desarrollo sostenible.

